



Los sobrecostes de REE causan dos tercios de la subida de la tarifa regulada de la luz

Del incremento del PVPC en septiembre, 10 euros por megavatio hora correspondieron a los servicios de ajuste del operador

CARMEN MONFORTE
MADRID

Llueve sobre mojado. A la fuerte subida de los precios de la electricidad como consecuencia de las desorbitadas cotizaciones internacionales del gas natural –por encima de 80 euros el megavatio hora–, debido al bloqueo del estrecho de Ormuz, se unen, en el caso de España, los extracostes de la operación reforzada que Red Eléctrica (REE) aplica para dar seguridad al sistema tras el apagón de abril de 2025. Así, en el último mes completo (septiembre), los servicios de ajuste –que incluyen dicha operación reforzada– supusieron dos tercios del incremento del precio voluntario para el pequeño consumidor (PVPC) respecto a agosto: casi 10 euros/MWh (9,86 euros) sobre los 15,03 euros/MWh de la subida total antes de impuestos, según datos de REE ajustados con las pérdidas en el punto de suministro. Contados los impuestos –que no han variado, como tampoco lo han hecho los otros costes fijos de la factura: los peajes de acceso a las redes o los cargos–, la subida mensual fue de 19,11 euros/MWh.

En septiembre, el precio medio de esta tarifa regulada, a la que están acogidos más de ocho millones de consumidores domésticos –y que es de obligada contratación para quien tenga derecho a los descuentos del bono social–, se situó en 148 euros/MWh, un 6,5% por encima del registrado en agosto, un mes que registró varias olas de calor. Además, el precio del mercado mayorista –diario y a plazo– aumentó un 4% en septiembre: el PVPC se forma en un 40% con el precio del *pool* diario y, en un 60%, con los precios de los mercados de futuros, una fórmula que el Gobierno adoptó para

evitar la volatilidad tras la crisis energética de la guerra de Ucrania, cuando la tarifa regulada estaba indexada un 100% al mercado mayorista (*pool*), lo que hizo que España registrara los precios de la luz más altos de Europa.

Gracias a los futuros, según los expertos, la subida del PVPC no se ha desorbitado –eso sí, por el momento–. De este modo, mientras que el precio del mercado diario impactó en 28,39 euros/MWh en el PVPC de septiembre, los mercados a plazo retrocedieron 23,23 euros/MWh respecto a agosto.

Un seguro eléctrico
Los servicios de ajuste son mecanismos que utiliza el operador del sistema para equilibrar la producción y el consumo en tiempo real y son un coste añadido, pues suponen un seguro o respaldo para garantizar el suministro. La operación reforza-

da desde el apagón consiste esencialmente en la programación masiva de centrales de ciclo combinado de gas en el llamado mercado de restricciones –al margen de la subasta diaria, en la que no casan por el elevado coste de la materia prima, que sí cobran en restricciones–.

También se incluye en la operación reforzada la interrupción programada del suministro, o Servicio de Respuesta Activa de la Demanda (SRAD), destinado a empresas industriales que se lo adjudican mediante subastas. Este año, los consumidores pagarán por este servicio una cantidad fija de 434 millones de euros, amén de la cantidad variable que reciben las empresas por cortes puntuales. En lo que va de año, REE ha activado el SRAD una decena de veces, algo inédito hasta ahora, por lo que las industrias han recibido varios millones de euros más, según el precio de la energía en el momento en que se les interrumpe la luz y no en función de su lucro cesante.

Pero ¿por qué las comercializadoras eléctricas armeten contra la operación reforzada si son los usuarios los que la pagan? Porque, a diferencia de lo que ocurre con los clientes del PVPC, a los clientes del mercado libre, con contratos fijos, habitualmente de un año, no se les endosa este coste en la factura, sino que la compañía debe esperar a la revisión del contrato para incluir en su oferta dichos costes, que varían y dependen de la decisión de REE. De hecho, las comercializadoras, grandes y pequeñas, han pedido que se conviertan en un coste regulado del sistema eléctrico que se incluya en la parte fija del recibo: los peajes o los cargos. En el mercado liberalizado hay 22 millones de usuarios, la inmensa mayo-



Redes de alta tensión en A Coruña. ÓSCAR CORRAL

ría de ellos –más de 18 millones–, hogares y pymes que, aun teniendo derecho al PVPC –esto es, con menos de 10 kW de potencia contratada–, han optado por contratar en el mercado libre.

El operador del sistema y las grandes eléctricas, como Endesa, Iberdrola y Naturgy –que han creado un observatorio quincenal para dar cuenta de la evolución de los servicios de ajuste–, discrepan sobre los costes de la operación reforzada –que son una parte de aquellos–.

Las empresas del sector critican a REE por falta de transparencia, porque “no explica cómo elabora estos datos ni a qué responde su operación”. Por su parte, la compañía que preside Beatriz Corredor se defiende a través de comunicados periódicos, en los que reitera que los servicios de ajuste son ingresos que van al bolsillo de las generadoras –3.906 millones de euros hasta septiembre, según su último dato–, especialmen-

te de las que cuentan con centrales de gas. El operador insiste en que son mecanismos regulados y necesarios para el funcionamiento del sistema, “por lo que no cabe calificarlos como sobrecostes, sino como componentes del precio final de la electricidad, que en los últimos años ha bajado un 15%”. Según sus datos, la operación reforzada solo ha supuesto 275 millones de euros en lo que va de año.

En la encrucijada
Ante el fuerte repunte de la luz, los consumidores del PVPC se preguntan si deben seguir en esta tarifa o contratar el suministro en el mercado libre. El problema que encuentra el usuario es la imposibilidad de comparar ambos precios, pues, así como el PVPC es una tarifa viva que se fija de un día para otro mediante la cesta antes citada del precio del *pool* (40%) y las cotizaciones de los futuros (60%), los del

mercado liberalizado son precios cerrados, aunque tarde o temprano acaban contaminados por los precios de un mercado eléctrico en manos de las desorbitadas cotizaciones del gas natural, contenidas, no obstante, gracias a la producción renovable.

Según los analistas, el problema del PVPC es la volatilidad del *pool*. La abundancia de fotovoltaica ha convertido la curva del precio del mercado mayorista en un auténtico despeñadero: en las horas de luz, el precio se derrumba –hasta cero euros o valores negativos muchos días de la semana pasada– y se dispara al anochecer, cuando el gas entra en juego y marca el precio marginal para todas las energías. Para ayer, el precio del operador del mercado, OMIE, marcaba un mínimo a las 16.00 de 25 euros/MWh y un máximo a las 21.00 de hasta 263 euros/MWh, lo que daba una media de 169 euros/MWh.